

ORDEN DE MALTA

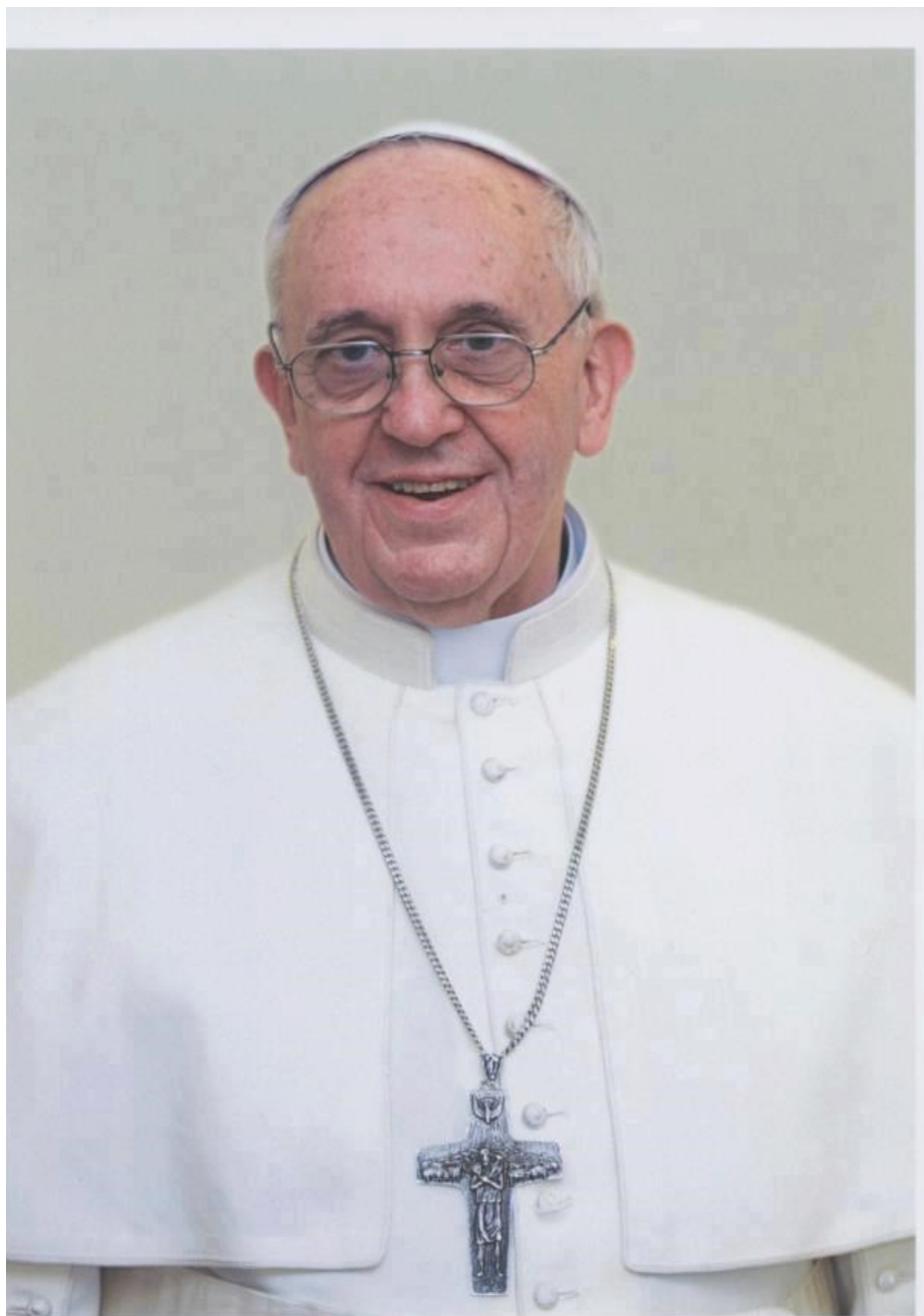
Soberana Orden Militar y Hospitalaria de San Juan de Jerusalén de Rodas y de Malta

PEREGRINACIÓN DE ENFERMOS

**INSIGNE Y NACIONAL BASÍLICA
DE SANTA MARÍA
DE GUADALUPE**

CIUDAD DE MÉXICO





Franciscus
13 marzo 2013

Papa Francisco

El Papa Francisco, (Cardenal Jorge Mario Bergoglio, S.I.), nació en Buenos Aires el 17 de diciembre de 1936. Estudió y se diplomó como Técnico Químico, para después escoger el camino del sacerdocio y entrar en el seminario de Villa Devoto.

El 11 de marzo de 1958 ingreso en el noviciado de la Compañía de Jesús, realizando sus estudios humanísticos en Chile, y en 1963, de regreso a Buenos Aires, donde se licenció en Filosofía en la Facultad de Filosofía del Colegio «San José» de San Miguel.

De 1964 a 1965 fue profesor de Literatura y Psicología en el Colegio de la Inmaculada de Santa Fe, y en 1966 enseñó la misma materia en el colegio de El Salvador de Buenos Aires.

De 1967 a 1970 estudió Teología en la Facultad de Teología del Colegio «San José», en San Miguel, donde se licenció. El 13 de diciembre de 1969 fue ordenado sacerdote. El 22 de abril de 1973 hizo la profesión perpetua.

Fue maestro de novicios en Villa Barilari, en San Miguel (1972 -1973), profesor de la Facultad de Teología, Consultor de la Provincia y Rector del Colegio Massimo. El 31 de julio de 1973 fue elegido Provincial de Argentina, cargo que ejerció durante seis años.

Entre 1980 y 1986, fue rector del Colegio Massimo y de la Facultad de Filosofía y Teología de la misma casa y párroco de la parroquia del Patriarca San José, en la diócesis de San Miguel.

En marzo de 1986, se trasladó a Alemania para concluir su tesis doctoral, y sus superiores lo destinaron al colegio de El Salvador, y después a la iglesia de la Compañía de Jesús, en la ciudad de Córdoba, como director espiritual y confesor.

El 20 de mayo de 1992, Juan Pablo II lo nombró obispo titular de Auca y auxiliar de Buenos Aires. El 27 de junio del mismo año recibió en la catedral de Buenos Aires la ordenación episcopal.

El 13 de junio de 1997 fue nombrado arzobispo coadjutor de Buenos Aires, y el 28 de febrero de 1998, arzobispo de Buenos Aires por sucesión, a la muerte del cardinal Quarracino.

Es autor de los siguientes libros: «Meditaciones para religiosos» de 1982, «Reflexiones sobre la vida apostólica» de 1986, y «Reflexiones de esperanza» de 1992.

Desde noviembre de 2005 a noviembre de 2011 fue Presidente de la Conferencia Episcopal Argentina.

Juan Pablo II lo creó Cardenal en el Consistorio del 21 de febrero de 2001, titular de San Roberto Bellarmino.

A la renuncia del Papa Benedicto XVI el 28 de Febrero de 2013 participó en el cónclave junto con el Colegio Cardenalicio y del que salió electo como Sumo Pontífice, tomando el nombre de Francisco.



Escudo del Papa Francisco



PEREGRINACIÓN DE ENFERMOS

**INSIGNE Y NACIONAL BASÍLICA
DE SANTA MARÍA
DE GUADALUPE**

CIUDAD DE MÉXICO





El Príncipe y Gran Maestre

Príncipe y Gran Maestre

Frey Matthew Festting

El Gran Maestre es elegido de por vida entre los Caballeros Profesos por el Consejo Pleno de Estado. De acuerdo con la Constitución, como Superior religioso y Soberano, debe dedicarse plenamente al desarrollo de las obras de la Orden y a dar a todos los miembros ejemplo de respeto a los principios cristianos. El Gran Maestre ejerce la suprema autoridad. Junto con el Soberano Consejo, impulsa disposiciones legislativas en materias no reguladas por la Carta Constitucional; promulga los actos de gobierno; administra los bienes del Común Tesoro; y ratifica los acuerdos internacionales y las convocatorias al Capítulo General. Los Estados con los que la Orden mantiene relaciones diplomáticas reconocen al Gran Maestre con las prerrogativas, inmunidades y honores que corresponden a los Jefes de Estado. Cuenta con el título de Alteza Eminentísima, y la Iglesia Católica le atribuye el rango de Cardenal.

El Gran Maestre reside en la sede de la Orden, el Palacio Magistral en Roma

Perfil de su Alteza Eminentísima, el Príncipe y Gran Maestre Frey Matthew FESTING

Frey Matthew Festing, de nacionalidad británica, fue elegido el 11 de marzo 2008 Príncipe y Gran Maestre de la Orden de Malta, por el Consejo Pleno de Estado de la Orden. Sucede a Frey Andrew Bertie, 78° Gran Maestre (1988-2008), fallecido en Roma el 7 de febrero 2008.

Nacido en Northumberland el 30 noviembre 1949, Frey Matthew Festing estudió en Ampleforth y en el St. John's College de Cambridge, donde se graduó en historia.



Experto en arte, desarrolló su actividad profesional en una casa internacional de subastas.

De niño vivió en Egipto y Singapur, adonde su padre, el Mariscal del Aire Sir Francis Festing, Jefe del Estado Mayor Imperial, había sido destinado. Desciende además de Sir Adrian Fortescue, Caballero de Malta, mártir en 1539.

Frey Matthew Festing sirvió en los Granaderos, y tiene el grado de Coronel del Ejército Territorial. Fue distinguido con el grado de Oficial de la Orden del Imperio Británico por la Reina Isabel II, y durante años ha prestado servicio como representante en el condado de Northumberland.

En 1977 Frey Matthew entró a formar parte de la Orden de Malta, y tomó los votos religiosos solemnes en 1991, pasando así a ser Caballero Profeso de la Orden. Entre 1993 y 2008 desempeñó el cargo de Gran Prior de Inglaterra. Como tal, dirigió misiones de ayuda humanitaria a Kosovo, Serbia y Croacia tras los recientes disturbios en estos países, y asiste a la peregrinación anual internacional de la Orden a Lourdes.

Apasionado de artes decorativas y de historia, es conocido por su conocimiento enciclopédico de la historia de la Orden de Malta.

Desde Septiembre de 2008, es ciudadano honorario de Rapallo, en Italia.

En Octubre de 2009 la Universidad Católica de América le ha conferido el título de Doctor Honoris Causa en Humane Letters.





Emmo. Sr. Cardenal Dr. Dn.
Norberto Rivera Carrera

PREPARACIÓN ESPIRITUAL

1. Buscar y encontrar el camino hacia el cielo, caminar hacia el Santuario, es vivencia del camino hacia la casa de Dios, mi Padre, por eso es necesario darle a la peregrinación el sentido de **fiesta**.

2. La peregrinación es también "camino de conversión". Será conveniente que llegues al Santuario ya confesado. Lo puedes hacer en tu parroquia, o buscar confesarte uno o dos días antes, o en el Santuario. Confesarse, requiere haber hecho previamente un buen examen de conciencia.

Puedes utilizar la siguiente guía:

- a) ¿Hace cuánto tiempo que no me confieso? ¿Mis confesiones anteriores fueron bien hechas? ¿Cumplí con la penitencia que me dio el padre?
- b) ¿Conozco las verdades de la fe Católica contenidos en el Credo? ¿Practico magia o supersticiones, brujería, tarot, horóscopos, lectura de la mano o el café?
- c) ¿He jurado el nombre de Dios en vano, sin necesidad?
- d) ¿He utilizado amuletos, fetiches, objetos mágicos (ojos de venado, pirámides, borregos, creencias en el ídolo de la "Santa Muerte" contrarios a la verdadera fe?
- e) ¿He faltado a Misa los domingos o días de precepto por culpa mía?
- f) ¿Manifiesto cariño y respeto a mis padres y familiares? ¿He dado mal ejemplo a los que me rodean? ¿Siento odio o rencor hacia alguien? ¿He hecho daño con palabras, pensamientos o acciones?



- g) ¿He matado? ¿He procurado, aconsejado o realizado un aborto? ¿He colaborado de alguna manera en la realización de un aborto? ¿He deseado de pensamiento la muerte de alguien? ¿Me he embriagado o he consumido drogas? ¿He animado a otros a hacerla? ¿Tengo alguna adicción? ¿Controlo mis pasiones desordenadas?
- h) ¿He aceptado pensamientos, deseos o miradas deshonestos? ¿He visto fotografías, revistas o películas inmorales?
- i) ¿He realizado actos impuros? ¿Solo o con otras personas? ¿He fornicado?
- j) ¿He tomado dinero o cosas que no son mías? ¿He devuelto las cosas prestadas a su tiempo? ¿He malgastado el dinero? ¿Ayudo a los demás según mis posibilidades?
- k) ¿He engañado a alguien cobrando más de lo debido? ¿He dicho mentiras que perjudican a otros? ¿He hablado o pensado mal de los demás?
- l) ¿He tenido envidia, he sido orgulloso o he despreciado a otros? ¿Me he dejado llevar por la avaricia, esto es, apego desordenado a las riquezas?
- n) ¿He deseado a la mujer de mi prójimo o al marido de mi prójima? ¿He cometido adulterio? ¿He sido fiel a mi esposo o esposa?
- o) ¿Realizo bien y puntualmente mi trabajo? ¿Lo ofrezco a Dios cada día? ¿Rezo diariamente?

3. Preparándome para compartir con los compañeros la Peregrinación. El peregrino acude al Santuario de Guadalupe, generalmente en grupo o familia. Es decir, va acompañado de familiares, compañeros y amigos por lo que debe buscar a lo largo del camino compartir el Don de la fe y la caridad con sus acompañantes.





beato Gerardo.
Fundador de la Orden de Malta



EL MOMENTO DE PARTIR

Dado que se trata de un momento de fe, iniciemos nuestro peregrinar con la bendición de Dios.

Bendición al Empezar el Camino

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Amén.

Queridos hermanos:

A punto de emprender esta santa peregrinación, conviene recordar cuál es nuestro objetivo: Nuestro objetivo es: Caminar al encuentro con Cristo Jesús, viviendo el tierno amor de Santa María de Guadalupe a ejemplo de San Juan Diego, para convertir nuestra vida de familia y de trabajo en un testimonio de fe que instaure el Reino de Dios. Hoy, nosotros iniciamos nuestra peregrinación confiados en que a través de Santa María de Guadalupe encontraremos el rostro misericordioso de nuestro Padre Dios al llegar al Santuario del Tepeyac.

Oremos:

Dios todopoderoso, que otorgas tu misericordia a los que te aman, asiste a tus hijos que emprenden esta peregrinación y se dirigen al Santuario de Santa María de Guadalupe. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor.

Amén

El Señor dirija nuestro camino al Tepeyac y lo haga próspero y saludable.

Amén.



El Señor nos asista y se digne ser nuestro acompañante a la casa de María de Guadalupe.

Amén.

Que el camino que ahora confiadamente emprendemos como lo hizo San Juan Diego lo terminemos felizmente con la ayuda de Dios.

Amén.



san Juan Diego



ORACIONES PRINCIPALES

Credo

Creo en un solo Dios Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible. Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; Que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo, y por obra del Espíritu Santo, se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre; y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato padeció y fue sepultado y resucitó al tercer día, según las Escrituras; y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin. Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo; que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria y que habló por los profetas. Creo en la Iglesia, que es Una, Santa, Católica y Apostólica. Confieso que hay un solo bautismo para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. **Amén.**



Padre Nuestro

Padre nuestro que estás en el cielo santificado sea tu nombre venga a nosotros tu reino hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día y perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden no nos dejes caer en tentación, y líbranos del mal. **Amén.**

Ave María

Dios te salve, María llena eres de gracia. El Señor es contigo. Bendita eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros, los pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. **Amén.**

Gloria

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo como era en el principio, ahora y siempre por los siglos de los siglos. **Amén.**



EN EL CAMINO

Rezo del Santo Rosario

Todos: Por la señal + de la Santa Cruz, de nuestros + enemigos líbranos, + Señor Dios nuestro. En el nombre del Padre, + y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Guía: "Señor mío Jesucristo..."

Todos: "...Dios y Hombre verdadero, me pesa de todo corazón haber pecado, porque he merecido el infierno y perdido el cielo, y sobre todo, porque te ofendí a ti, que eres bondad infinita, a quien amo sobre todas las cosas. Propongo firmemente, con tu gracia, enmendarme y alejarme de las ocasiones de pecar, confesarme y cumplir la penitencia. Confío me perdonarás por tu infinita misericordia. Amén."

Guía: "Abre, Señor, mis labios..."

Todos: "...Para alabar tu nombre, y el de tu Santa Madre, María de Guadalupe."

Guía: "Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo."

Todos: "Como era en el principio, ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amén."

OFRECIMIENTO DEL ROSARIO

Guía: Ofrecemos el rezo del Santo Rosario por todos los enfermos que peregrinamos a la Casa de Santa María de Guadalupe.

Misterios Gozosos (Texto del Beato Papa Juan XXIII)

Primer misterio:

La Encarnación del Hijo de Dios

Contemplación

El primer punto luminoso para unir el cielo y la tierra. El primero de la serie de acontecimientos que son los más grandes de los siglos. El Hijo de Dios, Verbo del Padre, "por quien fueron hechas todas las cosas" en la creación,



toma naturaleza humana en este misterio. Se hace hombre Él mismo para poder ser redentor del hombre y de la humanidad entera, y su salvador.

María Inmaculada, flor de la creación, la más bella y fragante, respondiendo al ángel: "He aquí la esclava del Señor", acepta el honor de la maternidad divina que se cumple en ella al instante. Y nosotros, llamados en nuestro padre Adán hijos adoptivos de Dios, privados luego, volvemos hoy a ser hermanos, hijos adoptivos de Dios, recuperada la adopción por la redención que comienza ahora. Al pie de la cruz seremos con Jesús, que es concebido en su seno, hijos de María. Desde hoy será ella Madre de Dios y luego madre nuestra.

¡Oh sublimidad!, ¡oh ternura de este misterio!

Reflexión

Reflexionando sobre esto, nuestro primer deber inolvidable es dar gracias a Dios, porque se ha dignado venir a salvarnos. Por esto se ha hecho hombre, hermano nuestro. Igual a nosotros en cuanto a nacer de una mujer, de la que nos ha hecho hijos de adopción al pie de la cruz. Hijos adoptivos de su Padre celestial, ha querido que lo seamos igualmente de su misma madre.

Intención

Sea la intención de nuestra oración, al contemplar este primer misterio que se nos ofrece a la meditación, además de dar gracias continuamente, un esfuerzo, en verdad sincero y leal, de humildad, de pureza, de caridad, virtudes de las que nos da tan alto ejemplo la Virgen bendita.

Se reza un Padre nuestro seguido de 10 Avemarías y un Gloria.

Al terminar las oraciones se dice la siguiente jaculatoria:

Guía: "Mi corazón en amarte eternamente se ocupe"

Todos: "...Y mi lengua en alabarte madre mía de Guadalupe"



Se continúa de la misma manera los cuatro misterios restantes.

Segundo misterio:

La Visitación de Nuestra Señora

Contemplación

Qué suavidad, qué gracia en esta visita de tres meses, que María hizo a su prima. Una y otra, bendecidas con una maternidad que se cumpliría a no tardar. La de la Virgen María, la más sagrada maternidad de cuanto se pueda soñar sobre la tierra. Dulce encanto en las palabras que se dicen como un cántico. De una parte, “bendita tú entre las mujeres”. Y de la otra, “porque ha mirado la humildad de su sierva, por eso me llamarán bienaventurada todas las generaciones”.

Reflexión

Cuanto sucede aquí, en Ain-Karem, en el monte Hebrón, presenta, con luz celeste y al mismo tiempo muy humana, qué relaciones son las que unen entre sí a las buenas familias cristianas, educadas en la antigua escuela del Rosario. Rosario recitado cada noche en casa, en el círculo de los íntimos. Rosario recitado, no en una ni en cien, ni en mil familias, sino por todas y por todos, y en todos los lugares de la tierra, allí donde uno cualquiera de nosotros “sufre, lucha y ora”, fiel a una inspiración de lo alto, como el sacerdocio, la caridad misionera, la prosecución de un ideal de apostolado; o también por fidelidad a uno de aquellos motivos, tan legítimos que llegan a ser obligatorios, como el trabajo, el comercio, el servicio militar, el estudio, la enseñanza, o cualquier otra ocupación.

Intención

Bello es confundirse durante las diez avemarías del misterio con tantas y tantas almas, unidas por vínculos de sangre, o domésticos, en una relación que santifica y por lo mismo consolida el amor de las personas amadas: con padres e hijos, hermanos y parientes, vecinos y compatriotas. Todo esto, con la finalidad y el propósito vivido de sostener, aumentar y hacer más viva la presencia de la caridad con todos, cuyo ejercicio proporciona la alegría más profunda y es el mayor honor de la vida.



Se reza un Padre nuestro seguido de 10 Avemarías y un Gloria.

Al terminar las oraciones se dice la siguiente jaculatoria:

Guía: "Mi corazón en amarte eternamente se ocupe"

Todos: "...Y mi lengua en alabarte madre mía de Guadalupe"

Tercer misterio:

El Nacimiento de Jesús en Belén

Contemplación

A su tiempo, según ley de la naturaleza humana asumida por el Verbo de Dios, hecho hombre, sale del tabernáculo santo, el seno inmaculado de María. Hace su primera aparición al mundo en un pesebre. Allí las bestias rumian el heno. Y todo es en derredor silencio, pobreza, sencillez, inocencia. Voces de ángeles surcan el aire anunciando la paz. Aquella paz de la que es portador para el universo el niño que acaba de nacer. Los primeros adoradores son María su madre, y San José, el padre adoptivo. Luego, pastores que han bajado del monte, invitados por voces de ángeles. Vendrá más tarde una caravana de gente ilustre, precedida desde lejos por una estrella, y ofrecerá regalos valiosos, llenos de simbolismo, de interés. En la noche de Belén todo habla de universalidad.

Reflexión

En este misterio no quede una sola rodilla sin doblarse ante la cuna, en gesto de adoración. Nadie se quede sin ver los ojos del divino Niño que miran lejos, como queriendo ver, uno a uno, todos los pueblos de la tierra. Van pasando uno a uno ante su presencia, como en una revista, y los reconoce a todos: hebreos, romanos, griegos, chinos, indios, pueblos de África, de cualquier región de la tierra, o época de la historia. Las regiones más distantes y desérticas, las más remotas e inexploradas; los tiempos pasados, el presente, y los tiempos por venir.

Intención



Al Santo Padre, en el transcurso de las diez Avemarías, le gusta encomendar a Jesús que nace, el incontable

número de niños -¡cuántos son!, muchedumbre interminable- que han nacido en las últimas veinticuatro horas, de día o de noche, de la raza que sean, aquí y allí, un poco por toda la tierra. ¡Cuántos son! Todos ellos pertenecen, de derecho, bautizados o no, a Jesús, el niño que acaba de nacer en Belén. Están llamados al reconocimiento de su dominio, que es el mayor y más dulce que pueda darse en el corazón del hombre, o en la historia del mundo: único dominio digno de Dios y de los hombres. Reino de luz y de paz, el reino que pedimos en el Padrenuestro.

Se reza un Padre nuestro seguido de 10 Avemarías y un Gloria.

Al terminar las oraciones se dice la siguiente jaculatoria:

Guía: "Mi corazón en amarte eternamente se ocupe"

Todos: "...Y mi lengua en alabarte madre mía de Guadalupe"

Cuarto misterio:

La Presentación de Jesús en el Templo

Contemplación

Jesús, en brazos de su madre, es presentado al sacerdote, y extiende sus brazos hacia delante. Es el encuentro de los dos Testamentos. Él, gloria del pueblo elegido, hijo de María, está dispuesto a ser "luz y revelación de las gentes". Está presente y ofrece también san José, que participa por igual en el rito de las ofrendas legales de rigor.

Reflexión e intención

De manera diferente, pero semejante en cuanto al sentido de la ofrenda, el episodio se renueva continuamente en la Iglesia, o por mejor decir, es algo constante en ella. Será muy grato contemplar, durante las diez Avemarías, el campo que germina, la cosecha que se alza. "Mirad los campos que ya están amarillos para la siega". Me refiero a la alegre esperanza que se ve nacer del sacerdocio, de sus cooperadores y cooperadoras, tan numerosos en el reino de Dios, y sin embargo no suficientes aún. Jóvenes del seminario, de las casas religiosas, seminarios de misiones, y aun en las universidades católicas. ¿Por qué



no aquí, si son cristianos, llamados también ellos a ser apóstoles? Y la alegre esperanza de tantas iniciativas de apostolado de los seglares, imprescindibles en el mañana. Apostolado que, no obstante las dificultades y pruebas de su expansión, ofrece, y jamás dejará de ofrecer, un espectáculo tan conmovedor que arranca palabras de alegría y admiración.

“Luz y revelación de las gentes”, gloria de pueblo elegido.

Se reza un Padre nuestro seguido de 10 Avemarías y un Gloria.

Al terminar las oraciones se dice la siguiente jaculatoria:

Guía: "Mi corazón en amarte eternamente se ocupe"

Todos: "...Y mi lengua en alabarte madre mía de Guadalupe"

Quinto misterio:

El niño Jesús perdido y hallado en el Templo

Contemplación

Jesús tiene ya doce años. María y José lo acompañan a Jerusalén para la oración ritual. Inesperadamente, se oculta a sus ojos, tan vigilantes y amorosos. Gran preocupación y una búsqueda que se prolonga en vano durante tres días. A la pena sucede la alegría de encontrarlo precisamente en los atrios que rodean el templo. Habla con los doctores de la Ley. San Lucas lo presenta con palabras expresivas y con precisión muy cuidada. Lo encontraron, dice, sentado en medio de los doctores, “escuchando y preguntándoles”. Un encuentro con los doctores importaba entonces mucho, lo encerraba todo: conocimiento, sabiduría, normas de vida práctica, a la luz del Antiguo Testamento.

Reflexión

El deber de la inteligencia humana es el mismo en todo tiempo: recoger la sabiduría del pasado, transmitir la buena doctrina, hacer avanzar, con firmeza y humildad, la investigación científica. Nosotros morimos uno tras otro. Vamos hacia Dios. La humanidad, en cambio, mira al porvenir.



Cristo no está jamás ausente, ni del conocimiento

sobrenatural, ni en el ámbito del natural. Está siempre en el juego, en su puesto. “Uno solo es vuestro maestro, Cristo”.

Intención

Ésta, que es la quinta decena, última de los misterios gozosos, reservémosla, con una intención especialísima, a favor de todos aquellos que han sido llamados por Dios –por su capacidad natural, por circunstancias de la vida, por voluntad de sus superiores- al servicio de la verdad: en la investigación o la enseñanza, difundiendo el saber antiguo, o las técnicas nuevas, mediante libros o técnicas audiovisuales. Todos ellos están llamados a imitar a Jesucristo: los intelectuales, profesores, periodistas. Todos, especialmente los periodistas, a quienes incumbe diariamente la tarea peculiarísima de hacer honor a la verdad, deben transmitirla con religiosa escrupulosidad, con agudo buen sentido, sin distorsionarla ni desfigurarla con fantasías.

Si, sí, recemos por todos ellos: recemos por ellos, sean sacerdotes o seglares; para que sepan escuchar la verdad; y cuánta pureza de corazón se necesita para que sepan comprenderla; y cuánta humildad íntima de pensamiento es necesaria para que sepan defenderla, ya que desde entonces se hace inevitable la obediencia, que fue la fuerza de Jesús, y es la fuerza de los santos. Sólo la obediencia obtiene la paz, es decir, la victoria.

Se reza un Padre nuestro seguido de 10 Avemarías y un Gloria.

Al terminar las oraciones se dice la siguiente jaculatoria:

Guía: "Mi corazón en amarte eternamente se ocupe"

Todos: "...Y mi lengua en alabarte madre mía de Guadalupe"

Al terminar los cinco misterios se dice:

Guía: Oh Soberano Santuario, Sagrario del Verbo Eterno.

Todos: Libra, Virgen, del infierno a los que rezan tu Rosario.

Guía: Emperatriz poderosa de los mortales consuelo.

Todos: Ábrenos, Virgen, el cielo con una muerte dichosa.



Se reza un Padre nuestro y tres Avemarías por las intenciones del Santo Padre.

Guía: Dios te salve...

Todos: Reina y Madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra, Dios te salve. A ti llamamos los desterrados hijos de Eva, a ti suspiramos, gimiendo y llorando, en este valle de lágrimas. Ea, pues, Señora, abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos, y después de este destierro muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. Oh clemente, oh piadosa, oh dulce Virgen María! Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios, para que seamos dignos de alcanzar las promesas de nuestro Señor Jesucristo. Amén.

Letanía lauretana

Señor, ten piedad	Señor, ten piedad
Cristo, ten piedad	Cristo, ten piedad
Señor, ten piedad	Señor, ten piedad
Cristo, óyenos	Cristo, óyenos
Cristo, escúchanos	Cristo, escúchanos
Dios Padre celestial	Ten misericordia de nosotros
Dios Hijo, Redentor del mundo	Ten misericordia de nosotros
Dios Espíritu Santo	Ten misericordia de nosotros
Trinidad Santa, un solo Dios	Ten misericordia de nosotros
Santa María	Ruega por nosotros
Santa Madre de Dios	Ruega por nosotros
Santa Virgen de las vírgenes	Ruega por nosotros
Madre de Cristo	Ruega por nosotros
Madre de la divina gracia	Ruega por nosotros
Madre purísima	Ruega por nosotros
Madre castísima	Ruega por nosotros
Madre virginal	Ruega por nosotros
Madre sin corrupción	Ruega por nosotros
Madre Inmaculada	Ruega por nosotros



Madre amable	Ruega por nosotros
Madre admirable	Ruega por nosotros
Madre del buen consejo	Ruega por nosotros
Madre del Creador	Ruega por nosotros
Madre del Salvador	Ruega por nosotros
Madre de la Iglesia	Ruega por nosotros
Virgen prudentísima	Ruega por nosotros
Virgen digna de veneración	Ruega por nosotros
Virgen digna de alabanza	Ruega por nosotros
Virgen poderosa	Ruega por nosotros
Virgen clemente	Ruega por nosotros
Virgen fiel	Ruega por nosotros
Espejo de justicia	Ruega por nosotros
Trono de sabiduría	Ruega por nosotros
Causa de nuestra alegría	Ruega por nosotros
Vaso espiritual	Ruega por nosotros
Vaso digno de honor	Ruega por nosotros
Vaso insigne de devoción	Ruega por nosotros
Rosa mística	Ruega por nosotros
Torre de David	Ruega por nosotros
Torre de marfil	Ruega por nosotros
Casa de oro	Ruega por nosotros
Arca de la alianza	Ruega por nosotros
Puerta del cielo	Ruega por nosotros
Estrella de la mañana	Ruega por nosotros
Salud de los enfermos	Ruega por nosotros
Refugio de los pecadores	Ruega por nosotros
Consuelo de los afligidos	Ruega por nosotros
Auxilio de los cristianos	Ruega por nosotros
Reina de los ángeles	Ruega por nosotros
Reina de los patriarcas	Ruega por nosotros
Reina de los profetas	Ruega por nosotros
Reina de los apóstoles	Ruega por nosotros
Reina de los mártires	Ruega por nosotros
Reina de los confesores	Ruega por nosotros
Reina de las vírgenes	Ruega por nosotros



Reina de todos los santos
Reina concebida sin pecado original
Reina elevada al cielo
Reina del santo rosario
Reina de la familia
Reina de la paz
Reina de nuestros pueblos
Cordero de Dios,
que quitas el pecado del mundo
Cordero de Dios,
que quitas el pecado del mundo
Cordero de Dios,
que quitas el pecado del mundo

Ruega por nosotros
Ruega por nosotros
Ruega por nosotros
Ruega por nosotros
Ruega por nosotros
Ruega por nosotros
Ruega por nosotros

Perdónanos, Señor

Escúchanos, Señor

Ten misericordia de
nosotros.

Guía: Ruega por nosotros, Santa María de Guadalupe.

Todos: Para que seamos dignos de alcanzar las promesas
de Nuestro Señor Jesucristo.

Guía: Ave María Purísima.

Todos: Sin pecado concebida.



Nuestra Señora de Filermo.
Patrona de la Orden de Malta



La vocación de custodiar no solo atañe a los cristianos, sino que tiene una dimensión que antecede y que es simplemente humana: “Es custodiar toda la creación (...) es custodiar a la gente, el preocuparse por todos, por cada uno, con amor, especialmente por los niños, los ancianos, quienes son más frágiles y que a menudo se quedan en la periferia de nuestro corazón”.

**Papa Francisco
19 de Marzo 2013
Misa de Inicio de su Pontificado**





Omnipotente y eterno Dios, salvación eterna de los que creen en ti, escucha las súplicas que te dirijo, por la intercesión de Nuestra Señora de Guadalupe, para que recuperada mi salud, pueda darte gracias entre tu pueblo santo.

AMÉN.